

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

¡EL PODER DE LA RESURRECCIÓN!

Introducción

*Lucas 24: 13 "Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. ¹⁴E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. ¹⁵Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos. ¹⁶Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen. ¹⁷Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes? ¹⁸Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días? ¹⁹Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; ²⁰y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. ²¹Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. ²²Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro; ²³y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. ²⁴Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron. ²⁵Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ²⁶¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? ²⁷Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. ²⁸Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. ²⁹Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: **Quédate con nosotros**, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos. ³⁰Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. ³¹Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. ³²Y se decían el uno al otro: **¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?**"*

Dos de los discípulos de Jesús, el primer día de la semana salieron para ir a una aldea que se localizaba como a 11 Kilómetros (185 metros por estadio de acuerdo con el hipódromo de Olimpia de donde se sacó la medida de estadio) de Jerusalén. El tema de la plática era toda la injusticia que se había cometido con Jesús.

Pero de repente, Jesús mismo empezó a caminar con ellos. Ellos no se dieron cuenta que era Jesús, sino hasta el final, cuando desapareció de su vista.

DESARROLLO

1. Quédate conmigo.

Caminaban por su propio camino, un tanto desilusionados. Su esperanza se había terminado. Ellos esperaban mucho de Jesús pero se había muerto.

Y yo creo que muchas personas de nuestro tiempo van caminando por la vida sin muchas esperanzas. Han conocido la historia de Jesús, saben de Él y hasta creen en que es el Salvador del mundo entero. Pero al ver las cosas que suceden alrededor y en sus propias vidas, caminan por sus propios caminos con la cabeza hacia abajo.

No obstante en esos momentos de tristeza, temor y soledad, Jesús empieza a caminar a tu lado. Tal vez no le reconoces, pero hay algo en que tú puedes darte cuenta en que está a tu lado.

Ellos, los discípulos, dijeron: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino? Y yo estoy seguro que hoy, al momento de alabarle y adorarle, tu corazón ha estado ardiendo. Hay una certidumbre interna en tu ser de que estás ante Su Presencia, tu corazón arde de amor. Algo indescriptible ocurre en tu interior. Quizá tú dices: “Es que hay algo especial aquí, me gusta lo que siento”

Y yo quiero decirte que es nada menos que Jesús con nosotros por Su Espíritu. Es Su Presencia la que viene a este lugar y se pone a tu lado. Jesús dijo: ***Mateo 18: 20 “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”***

Así que hoy esta promesa ha sido cumplida delante de tus ojos. Jesús ha enviado a Su Espíritu para estar con nosotros, ¿no arde tu corazón de gozo por Él?

Y bueno, yo creo que muchos, al no conocer que se trata de Jesús, tal vez piensan que es sensacionalismo o emoción, al menos muchos han dicho que es eso. Así que pasa junto a ellos, y se va a otro lugar. Tan solo fue un momento, maravilloso sí, pero entonces regresan a su casa con todos los problemas, regresan a su tristeza, a su temor, a su aflicción. Resulta que el tiempo en la congregación se convirtió en una catarsis solamente.

Pero si tu corazón arde por Él, entonces ¿Por qué no le dices como aquellos discípulos?: “Quédate conmigo”, no te vayas otra vez. Te necesito Jesús.

Juan 14: 16 "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

¹⁸No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. ¹⁹Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. ²⁰En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. ²¹El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. ²²Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? ²³Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. ²⁴El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

²⁵Os he dicho estas cosas estando con vosotros. ²⁶Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. ²⁷La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"

Jesús prometió enviar a Su Espíritu, de tal forma que Su Presencia no estuviera únicamente con nosotros por algún tiempo, sino que permaneciera "en" nosotros. Así que si tu le deseas, ¿por qué no le dices a Jesús que aceptas Su promesa y que anhelas que venga a morar en ti?

Hoy es un buen día para recibir a Jesús por medio de Su Espíritu en tu vida, de forma tal que puedas ser enseñado por él, recibas una paz permanente que solo Él puede darte y tu corazón no esté turbado jamás ni tengas miedo.

Aceptar a Jesús es elegir ya no andar en tus propios caminos sino virar hacia los caminos de Dios, es aceptar ser perdonado por Dios mediante la Sangre de Su hijo Jesucristo, es entregarle tu vida por completo. Entonces Su Espíritu vendrá para morar en ti y permanecer en ti.

Si tu corazón arde hoy, es Jesús quien te está llamando, quien está a tu lado caminando y hablándote Sus promesas. EL mundo no le puede recibir porque no le ve ni le escucha, todo lo definen físicamente, pero tú hoy, espiritualmente sabes perfectamente que aquí está y te está llamando.

¡No te vayas!, dile; ¡Quédate conmigo!

2. ¿Qué pláticas son estas que tienen entre ustedes?

Y aquellos dos discípulos que habían estado con Jesús durante tanto tiempo, iban caminando tristes por aquel camino hacia Emaús. Sus palabras eran de dolor y tristeza. Sus ilusiones se habían terminado.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Se acercó a caminar con ellos Jesús: ***17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?***

Y yo creo que Jesús hoy te pregunta: ¿Qué pláticas son las que tienes con tu familia o con tus amigos? ¿Por qué estás triste? ¿Por qué te encuentras enojado? ¿Por qué caminas decepcionado?

Y tal vez como aquellos discípulos tú tengas muy buenas razones para estar así. Ellos empezaron a platicarle a Jesús toda la desgracia que había acontecido. Es que tú no sabes lo que ha pasado, le dijeron. Hubo una gran injusticia con un hombre profeta de Dios, le indicaron, fue muy mal tratado por los sacerdotes y las autoridades del país, fue insultado, ridiculizado y finalmente crucificado para cumplir la pena de muerte que el mismo pueblo pidió para Él.

Imagina que mal agradecidos fueron. Los mismos que vieron las más grandes sanidades jamás vistas, que escucharon las palabras sabias que predicaba; ellos mismos pidieron a gritos la pena de muerte para ese hombre. Fue una injusticia, las autoridades fueron terribles con Él.

Todas sus palabras eran de muerte, hablaban sobre la injusticia, sobre el dolor que les había generado. Además, le dijeron, nosotros creíamos que Él era el redentor del mundo entero, pero está muerto; ya no hay más esperanza. Algunos dicen que está vivo, pero nadie lo ha visto.

Y yo quisiera preguntarte como Jesús lo hizo: ¿Cuáles son tus pláticas? ¿Acaso como los espías que envió Moisés hablas mal de la tierra que Dios te ha dado a causa de los gigantes que la habitan? ¿Son tus palabras de muerte, dolor, desesperanza y decepción?

Jesús entonces habló diferente: Les habló de la resurrección. Les reprendió y les dijo insensatos por su falta de fe. ***25 Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?***

¿Sabes?, cada vez que te quejas de las cosas que estás viviendo, Jesús te dice: Sí, Yo sé de lo que me estás hablando, yo ya las sufrí; era necesario que padeciera todas esas cosas, para que hoy tú pudieras vivir en poder de la gloria de Dios.

Injusticias, las conozco; el dolor también; el rechazo del que eres víctima también lo experimenté. Pero no seas insensato para seguir hablando así, no seas tardo de corazón para creer lo que los profetas han anunciado.

Efesios 2: 4 "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las

abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús"

Notemos que la Palabra de Dios dice no que resucitaremos lo cual sin duda, físicamente sucederá, sino que dice que juntamente con Cristo Dios nos resucitó ya, de forma tal que nos sentemos en los lugares celestiales con Cristo Jesús y así, mostrar las abundantes riquezas de Su gracia en estos tiempos.

Quien habla muerte y aflicción no ha creído en haber resucitado con Cristo, sigue muerto, sin poder alguno. Aún persiste en intentar hacer las cosas por sus propias capacidades, y evidentemente no hay posibilidades de tener éxito de esa forma.

Pero cuando tú puedes creer no solo en que Cristo resucitó de los muertos, sino en que tú has resucitado juntamente con Él, entonces puedes saber que no hay nada que te pueda detener. Lejos de hablar muerte, hablarás vida; lejos de hablar queja profetizarás las riquezas de la gloria a tu empresa, a tu familia y a este país.

Y es que es la Resurrección la manifestación del Poder de Dios. Es allí donde puedes encontrarte con otra realidad. Los discípulos hablaban la realidad física de los eventos que habían vivido, pero cuando tú has resucitado con Cristo, entonces puedes hablar la realidad del Espíritu, la realidad del Poder, la realidad de la Unción del Espíritu de Dios, la realidad de la Palabra de Dios manifestada en tu vida.

3. Unción para vivos.

Y es que el Poder derramado por el Espíritu de Dios, es para aquellos que ha resucitado. Los que antes estaban muertos en sus pecados, pero que ahora Dios, por medio de Su Hijo Jesucristo, les hizo resucitar juntamente con Cristo.

Y entonces el Poder del Reino estará en nosotros para siempre. ***1 Corintios 4: 20 "Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder"***

México y tu familia necesitan hombres y mujeres no solo con buenas intenciones como aquellos discípulos, no buenos cristianos; sino gente resucitada. Cristianos que hayan decidido morir a sus capacidades y resucitar a las de Dios, gente que haya decidido morir a sus pensamientos limitados y resucitar a los infinitos pensamientos de bien de Dios.

Un Avivamiento no es otra cosa sino darle vida a lo que estaba muerto. Así que hoy tu puedes tomar el poder de la Resurrección de Cristo Jesús, de forma tal que la Unción de Su Espíritu venga sobre ti.

Creo que la Iglesia de este gran Avivamiento será reconocida por el Poder de Dios en los milagros. Un Pedro resucitado hablaba con Poder en tanto que sacaban a los enfermos a las calles para que fueran sanados tan solo al caer sobre ellos su sombra. Milagros asombrosos, cosas sobrenaturales ocurrían a diario. El poder de la Resurrección estaba en ellos.

Hoy, te impulso. Ven y Resucita. La muerte no podrá contigo, los grandes gigantes que han habitado México están temblando de miedo.

4. Un gran ejército. (Ministración)

Ezequiel 37: 9 "Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. ¹⁰Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.

¹¹Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. ¹²Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. ¹³Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. ¹⁴Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová"

El Espíritu de Dios está preparando al gran ejército que peleará durante el gran avivamiento de este país. México ha dicho que sus huesos se secaron y que pereció su esperanza, pero de ninguna forma esto es así. Profetizo ahora que Dios abre los sepulcros de esta nación y hace subir de allí a sus muertos. Hoy tu estás siendo sacado de tu sepultura por el poder de la Resurrección, para una vida poderosa, llena de unción del Espíritu.

Un ejército enorme de gente resucitada está formándose.